



Huachicol fiscal: golpe contra la Marina

Nadie lo imaginaba: en pleno desfile cívico-militar del 16 de septiembre, la fecha más solemne para las Fuerzas Armadas, el discurso no fue sólo de honor patrio.

El secretario de Marina, **Raymundo Morales Ángeles**, usó el micrófono para reconocer públicamente que dentro de su institución hubo corrupción ligada al *huachicol* fiscal.

Lo dijo frente a **Sheinbaum** y frente al país entero: "Fue muy duro aceptarlo, pero hubiera sido mucho más y absolutamente imperdonable callarlo".

Ese momento ya es histórico. Nunca antes un alto mando naval había admitido, en un evento de orgullo nacional, que la **institución con más confianza ciudadana**, según el Inegi, había sido **infiltrada por redes criminales**.

GOLPE DE TIMÓN

Morales intentó transformar la vergüenza en mensaje político. "Fuimos nosotros mismos quienes dimos el golpe de timón", dijo, defendiendo que la Marina actúa con "una sola brújula: la honestidad y la transparencia".

Se refería al escándalo que estalló desde marzo, cuando fuerzas federales decomisaron **10 millones de litros de diésel ilegal en Tamaulipas**. Detrás de esa operación apareció una red de empresarios, funcionarios aduanales y marinos en activo.

En septiembre, la **FGR** y la **Semar** confirmaron la detención de **14 personas**, entre ellas el vicealmirante **Manuel Roberto Farías** y su hermano, el contralmirante **Fernando Farías**, sobrinos de **Rafael Ojeda**, el exsecretario de Marina de López Obrador.

El caso golpeó en lo más alto de la cadena naval. No eran "manzanas podridas" aisladas. Eran mandos formados y protegidos por la propia estructura. Por eso el discurso de **Morales** retumbó: admitió que la corrupción estaba dentro, y que reconocerlo era la única salida.

EL TAMAÑO DEL GOLPE

El *huachicol* fiscal consiste en introducir combustible al país con facturas falsas, disfrazándolo como insumos industriales para evadir impuestos.

El daño no es menor: el senador **Ricardo Anaya** lo calculó en 170 mil millones de pesos, 20 veces más que



el caso Segalmex y 40 veces más que la *estafa maestra*.

Ese número revela por qué la confesión de la Marina no es anecdótica. El fraude **supera a los grandes escándalos de corrupción** de los últimos años.

SOMBRAS DEL CRIMEN

El discurso quiso cerrar filas, pero dejó más preguntas abiertas: **¿hasta dónde llega la red? ¿Quiénes dieron cobertura política a los mandos navales implicados?**

El caso salpica incluso a otras dependencias. **Al menos seis compañías bajo investigación por huachicol fiscal han obtenido contratos millonarios** con dependencias federales como Semar, Pemex, el AIFA, Conagua y la UNAM. Sus nombres aparecen en la **causa penal 325/2025**, según *El Universal*.

Es decir, el fraude no sólo fue de unos cuantos marinos: **cruzó presupuestos, contratos y megaproyectos estratégicos del sexenio**.

El 16 de septiembre está diseñado para exaltar la disciplina y el honor

castrense. Este año, la narrativa se quebró. El secretario de Marina habló con un tono más cercano a una confesión que a una arenga patriótica. "La justicia nos determina y la honestidad nos sustenta", defendió Morales.

Pero la verdad es que esa honestidad llega tarde. Llega después de años de advertencias, de filtraciones como las de **Guacamaya Leaks** y de señalamientos que fueron ignorados.

El almirante intentó voltear la página con un mensaje solemne, pero el desafío sigue abierto. Si la **Marina** quiere recuperar su prestigio, no bastará con discursos en el Zócalo: hará falta desmantelar de raíz las redes criminales que se enquistaron bajo su bandera.

EL DATO INCÓMODO

Morena presume iniciativas laborales como "vacaciones solidarias", pero mantiene congelada la verdadera reforma: **la jornada de 40 horas**. Cuando toca reducir horarios y mejorar condiciones reales, **la aplanadora legislativa se queda inmóvil**.

@Juan_OrtizMX